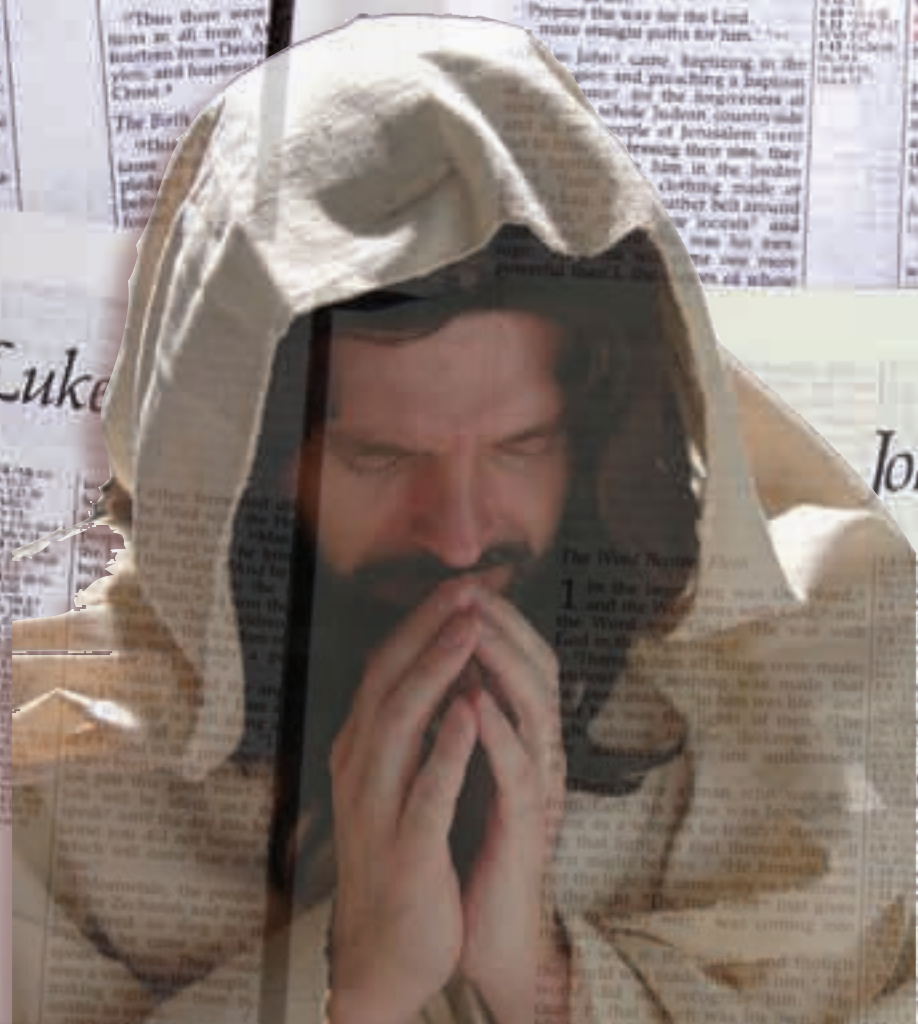


AB

ABOGADO DE LA BIBLIA

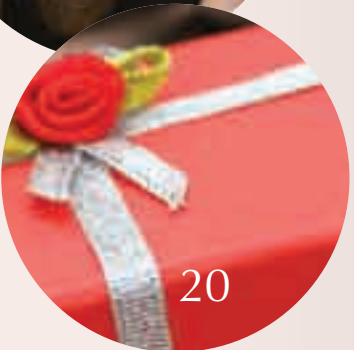
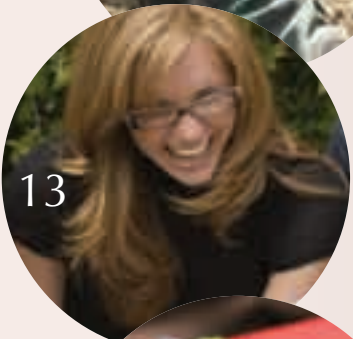
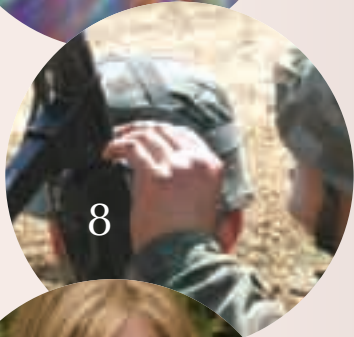


La Palabra se Hizo Carne

Cristo: divino y humano (p. 4)

Evangelio sin violencia (p. 8)

Informe de la Convención de la CoG7 (p. 26)



ARTÍCULOS


- 4 **Punto Central: Cristo** — por Calvin Burrell
- 8 **Pasando Su paz a Otros** — por Jason Overman
- 11 **‘¿Quién decís que soy yo?’** — por John R. Kennedy
- 13 **Dinámicas de Discipulado** — por Brian Knowles
- 18 **Encontrando Shalom** — por Candy Mayer según le contó a Muriel Larson
- 20 **Desenvolviendo el Regalo** — por Wayne Bartelt

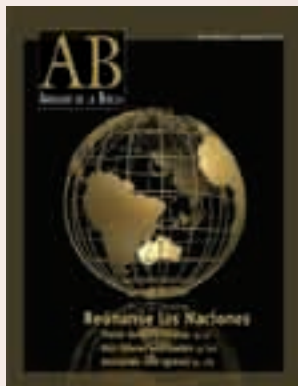
DEPARTAMENTOS

- 3 **Primera Palabra** — Más allá del día Sábado
- 7 **Preguntas y Respuestas**
- 15 **Alcance Juvenil**
- 22 **Buzón**
- 31 **Última Palabra** — Ritmo Sagrado

25 CoG7 EN ACCIÓN

Convención de la C. G., CMI, y más

 Este símbolo significa que usted puede visitar www.cog7.org/BA/ para información adicional.



¿Se perdió usted la edición anterior sobre los profetas? Vea selecciones del ejemplar y descargue los últimos ocho AB entrando a www.cog7.org/BA.

En el BA de octubre-noviembre, 2007: Hechos, epístolas, evangelismo, y misiones

En la edición de septiembre de ¿Ahora Qué?: la amargura de una mujer sobre la muerte de su bebé (<http://nowwhat.cog7.org>)

El Abogado de la Biblia usa fotos en la revista y en la página electrónica de la Iglesia, etc. Si usted tiene alguna objeción a que su foto se publique en nuestras publicaciones, por favor póngase en contacto con el editor.



Spanish edition of the Bible Advocate
Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 141 • Number 6

© Copyright 2007 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746-0104) is published eight times a year January-February, March, April-May, June, July-August, September, October-November, and December by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80020. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233-0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Calvin Burrell: Editor

Sherri Langton: Editor Asociado

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Sylvia Corral, Raul González: Traducción, corrección

LeRoy y Hope Dais, y Linda Michalak: Correspondencia, corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel: 303/452-7973
fax: 303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

Los versos de la Escritura son de la Nueva Versión Reina Valera, a menos que indique lo contrario.

EL ABOGADO DE LA BIBLIA en COMPUTADORA aparece en: www.cog7.org/BA.

Portada: © Carlos Santa maria—Dreamstime.com

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

Más allá del día Sábado



Cincuenta y siete delegados, que representan veintitrés naciones miembros del Congreso Ministerial Internacional están sentados conmigo en un salón de conferencias de un hotel, al comenzar yo a escribir estas líneas a principios de julio. Su discusión fraternal por avanzar nuestra misión global se mezcla con mis pensamientos editoriales, y con ello, sigo escribiendo para que ustedes tengan esta edición del AB para fines de agosto.

Un artículo de estudio para este congreso en Kansas, se intitula “Los Otros Días.” Se ha incluido en ésta agenda porque entre las iglesias del séptimo-día alrededor del mundo se encuentran aquellos que también observan uno o más de los siguientes: los natalicios, aniversarios de boda, fiestas nacionales, Día de las Madre y del Padre, día de Acción de Gracias, días de ayuno, festivales Hebreos anuales de Levítico 23, y más. Este estudio refleja nuestra libertad en Cristo por tales celebraciones, y nuestra actitud hacia aquellos cuyas celebraciones no se son exactamente como las nuestras. Algunos Cristianos observan más días que nosotros, y otros menos.

Aunque no como una acción oficial, este tema se está presentando simplemente para estimular el pensamiento y el estudio. La respuesta de los delegados sugiere que ellos entienden el consejo de Pablo en Romanos 14 respecto a tales puntos dudables — aquellos no definidos en la Escritura: “Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días” (v. 5a).

Con base al evangelio de Cristo, y la libertad que éste trae, el congreso parece confirmar que tenemos la libertad de observar o no, los días acorde a una persuasión personal (vv. 3-13). Sin embargo, por temor al abuso de esta libertad, ellos remarcan estas provisiones para celebrar estos otros días:

1. Las celebraciones no pueden infringir la clara enseñanza de la Biblia (v. 22b).
2. Estas celebraciones deben hacerse en fe, no como un requerimiento legal (vv. 18, 22a, 23).
3. Observadores y no observadores por igual deben cuidar de no ofender a otros con su libertad, ni imponer sus convicciones sobre otros (vv. 15-21).

Este congreso de la CoG7 continúa su compromiso firme al Sábado semanal de la Escritura. Más allá del sábado, la tolerancia de Romanos 14 tocante a observar — o no observar — se acepta: “Así que, ya no nos juzguemos más, los unos a los otros” (v. 13). En mi opinión, esto demuestra madurez Cristiana e incrementa las oportunidades de trabajar en armonía con otros del pueblo de Dios sobre el planeta. ¿Qué piensa usted?

Vea un informe pictórico de nuestro congreso del 7-11 de julio y la convención de la Conferencia General que lo precedió (comenzando en la página 26).

— Calvin Burrell



Punto Central: Cristo

Cuatro Evangelios nos introducen a un Señor con dos naturalezas. por Calvin Burrell

© Paul Flvnn—Dreamstime.com

Toda la Biblia es la Palabra de Dios, y el Nuevo Testamento es Su Palabra final. En Cristo y los apóstoles, vemos y oímos el evangelio a plenitud. En la persona y el trabajo de Jesús encontramos la Palabra viva y verdadera, hecha carne.

Los Escritos antiguos (el Antiguo Testamento) anticipan con interés la venida del Mesías ilustrándolo como siervo sufriendo, y como rey conquistador. Los Escritos posteriores (el Nuevo Testamento) reportan Su venida y completan el cuadro del divino-humano Salvador y Cristo (el Mesías) crucificado, que resucitó, ascendió, que reina y regresará: Jesús.

Mateo, Marcos, Lucas, y Juan son centrales a toda la Escritura. Los cuatro evangelios son precedidos por Moisés y los profetas: Esto es un avance. Ellos son

seguidos por apóstoles y epístolas: Esto es aplicación.

Así como los Evangelios son centrales a la Biblia, así es Jesús, el Cristo, central a nuestra fe bíblica. Esto es cierto por muchas razones, pero con más precisión porque Él ocupa el punto-medio entre Dios y el hombre. La palabra Dios-hombre, aunque no se encuentra en la Escritura, sí es apropiada para describir al Hijo del cielo.

Debido a esto, nosotros no debemos inferir que Jesús es mitad hombre y mitad Dios. Más bien, la Escritura nos conduce a concluir que Él comparte totalmente ambas naturalezas — humana y divina.

La Divinidad

Con respecto a lo divino, nosotros leemos que Jesús moró en comunión total con Su Padre

antes que el mundo fuese. Este comienzo sobrenatural Le dio una relación directa y personal con Dios que muchos de nosotros buscamos sin haberla encontrado aún. Nuestra conexión divina es exclusivamente por fe; la de Él fue por herencia y conocimiento personal como el único Hijo engendrado.

Siendo que no es un semi-dios, un junior, o un “dios” honorario, como algunos lo quisieran, Jesucristo fue deidad en virtud de Su relación esencial e inherente de parte del Padre eterno en el cielo. Él demostró divinidad por Sus papeles al principio del universo, también gobernó sobre el orden creado, acepta adoración, perdona pecados, y responde plegarias.

Sólo el verdadero Dios es lo suficientemente grande y fuerte para rescatar a la humanidad de la condenación eterna del

pecado; dioses menores son insuficientes para esta tarea. Cristo lo hizo por nosotros, nos reconcilió con el cielo y unos con otros.

La Humanidad

Nosotros no debemos limitar nuestro concepto de Jesús al lado divino. Así como Él fue de real, y con la debida importancia de su deidad, el Cristo de Dios fue también uno de nosotros. Él se hizo miembro de la familia humana en Belén, sufrió y luchó con todas nuestras fragilidades comunes durante Su estancia sobre la tierra.

“Mi alma está muy triste, hasta la muerte”, Jesús dijo a Sus discípulos; y a Su Padre-Dios, “¿Por qué me has desamparado?” La Biblia no nos permite pensar que nuestro Señor fue probado en maneras menores que cualquiera de nosotros. La única diferencia es que Él nunca perdió la batalla por incredulidad o pecado.

Nuevamente insistimos que Jesús no fue mitad-hombre, una imitación, o alguien parecido, como algunos afirman. Más bien, Él fue un hombre real, común y corriente, como muchos de los que leen estas palabras hoy, excepto por la pecaminosidad.

Sólo un verdadero ser humano puede mediar una íntima empatía con Dios, que nosotros, hombres y mujeres, anhelamos y necesitamos. “Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo” (Hebreos 2:17).

Analogías

El papel del Mediador — intermediario entre Dios y el hombre, puede totalmente



El polvo y la Deidad

*Él juntó el polvo y la Deidad
En tortuosos caminos urbanos.
En un pesebre, en una carpintería,
Dios fue envuelto en ropas humanas.
En el mercado, en el templo,
En un jardín de rodillas,
Sobre una montaña, cerca de una fuente,
Él sintió nuestras necesidades humanas.*

*La eternidad besó lo temporal
En los patios, en la arena.
El Padre encontró a los caídos,
Cruzó el golfo, alargó Su mano.
La deidad en rendición conquistó el
infierno
Ese día de boda.*

*Él juntó el polvo y la Deidad
Al conducirlos por el camino del Calvario.*

Jean Matthew Hall

© Puchan—Dreamstime.com

representar a ambos — es sólo una analogía de la centralidad de Jesús para aquellos que confían en Él y le siguen. Aquí están otras:

- Así como todos los rayos de una rueda se unen a un eje central, así todos los elementos de nuestra fe se centran en Cristo.

- Así como las partículas de metal en un campo magnético son atraídas al imán en el cen-

tro, así también nosotros somos atraídos a Jesús por la fuerza invisible del Espíritu.

- Dado que Jesús es el único miembro de la Deidad que se ha visto, oído, y tocado sobre la tierra, y debido a que Él siente nuestros dolores y debilidades, los seres humanos se identifican más fácilmente con Él como el enfoque de nuestra fe. ¡Cristo nos fascina y cumple nuestros deseos más profundos!

Aclaraciones

Ser Cristo-céntricos no significa que esquivemos la exploración de una variedad de temas y puntos relacionados. Pablo declaró toda la Biblia como el consejo total de Dios. Además, Jesús mismo dijo que nosotros vivimos de toda palabra que sale de la boca de Dios. Cualquiera sea nuestro tópico, sin embargo, debería vincularse estrechamente a Cristo y encontrar su justificación en Él. La Palabra viva está en el corazón y centro de la Palabra escrita — en ambos testamentos.

Ser Cristo-céntricos no significa que abandonemos nuestra posición por la verdad y rectitud de la ley de Dios. Más bien, significa que obedeceremos los mandamientos de Dios y celebraremos Su Sábado, precisamente porque Jesucristo hizo esas mismas cosas y nos enseñó dichas prácticas.

Ser Cristo-céntricos no significa que Dios el Padre está afuera del centro de la fe. Nosotros aseveramos que Cristo está en el centro porque el Padre Lo puso allí. Cuando Jesús tiene la primacía en nuestros corazones, donde doblamos nuestra rodilla para adorarle, entonces el Padre se complace y es supremamente glorificado. Cuando Cristo viene a ser el centro de nuestra fe, el Padre reina sobre todo.

Ser Cristo-céntricos es estar centrados en el evangelio, centrados en la gracia, y centrados en Dios porque el evangelio de

la gracia de Dios se envuelve en la vida, muerte, y resurrección del Señor Jesús. Ser Cristo-céntrico es seguir a Pablo, el apóstol empapado de Cristo quien dijo, “Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado” (1ª Corintios 2:2).

La Crucifixión

La Crucifixión fue el enfoque para visualizar a Jesucristo, y con ella, los eventos culminantes de Su viaje terrenal. La palabra crucificar misma sugiere un acto crucial — un enigma, una cruz, una crisis donde dos caminos, o encrucijadas, se unen. ¡Cuán real fue la estaca de tortura de Cristo!

Todo los jugadores importantes en el drama de las edades se encontraron en las encrucijadas del Calvario en ese horrible pero aún imponente día: el cielo y la tierra, el tiempo y la eternidad, el amor y el odio, la justicia y el perdón, la vida y la muerte, Dios y Satanás.

No parecía tan grave a los testigos allí al ver como los hombres se mofaron, las mujeres lloraron, los soldados jugaron, los discípulos huyeron, y los criminales recriminaron.

Transpuesta por el Espíritu-Palabra, sin embargo, la escena cambió: Los cielos se oscurecieron, los ángeles cubrieron sus ojos, las rocas crujieron, los santos se levantaron, nació el pecado, terminó el sacrificio, Satanás merodeaba, y se abrió

un camino amplio hacia lo santo. La cruz de Cristo es el corazón del evangelio, y un eco proveniente del sepulcro vacío nos invita a entrar.

Cuatro testigos

Ninguna otra porción de la Escritura está tan concentrada, tan potente, como los Evangelios. Ochenta y nueve capítulos, en cuatro libros, se centran en más de tres años de servicio y enseñanza de Jesús. Veintiocho capítulos se enfocan en la semana de Su pasión. Siete de estos resaltan el día de la Crucifixión, y cuatro más enfatizan el clímax de tres días y tres noches después.

Ninguna de las palabras de Dios deberían ignorarse, pero cuando Él habla tres veces ampliamente — no, cuatro veces — debemos poner total atención, no vaya ser que la verdad se nos resbale como agua en un vaso roto. ¡Si dos o tres testigos bastan en la mayoría de los casos, ¡cuánto más certero será el testimonio de testigos oculares y testimonio directo de Mateo, Marcos, Lucas, y Juan!

Después que Dios habla con nosotros mediante Su Hijo, incluyendo el mensaje de los apóstoles quienes enseñaron todas las cosas que Él mandó, no hay nada más que añadir. Jesús lo dice todo.

Jamás ha habido un relato semejante, ni uno de mayor necesidad. Aunque nosotros somos malos, Dios es bueno y nos da — en Cristo — el rescate necesario para una plenitud de amor, de gozo, de paz, y paciencia — por el Espíritu — en medio de las tribulaciones del tiempo y hacia la eternidad perfecta.

¡Ven, Señor Jesús, ven! **BAR**

La cruz de Cristo es el corazón del Evangelio, y un eco proveniente del sepulcro vacío nos invita a entrar.

Preguntas y Respuestas

**¿Qué quiso Pablo decir cuando dijo que las mujeres deben guardar silencio en la Iglesia (1ª Cor. 14:34)?
¿Qué papeles de liderazgo tienen las mujeres en la CoG7?**

La primera carta a los Corintios, capítulo 14 discute los problemas encarados por una congregación primitiva respecto a la adoración pública. La turbación frecuentemente visitaba las reuniones de esa iglesia, evidentemente debido a que algunos en Corinto preferían lo más emocionante (por ejemplo, hablar en lenguas) más que otros dones menos dramáticos dados por el Espíritu de Dios (enseñar, predicar, y otros semejantes).

El propósito de este capítulo, entonces, es comparar y contrastar dos elementos de adoración: las lenguas con la profecía. El apóstol expresa su interés principal de que todas las cosas en la adoración pública se hagan para edificar el cuerpo, decentemente y en orden (vv. 26b, 40).

Como un elemento secundario de una discusión más grande, Pablo habla sobre la participación de las mujeres en la iglesia de Corinto. Aparentemente, algunas habían contribuido a la turbación allí; lea vv. 33-35. En vista de los problemas más grandes de esta congregación, Pablo siente que es necesario pedir que las mujeres “guarden silencio en las iglesias,” quizás indicando las varias iglesias en las casas que constituían el cuerpo de Cristo en Corinto.

Con respecto a esta frase difícil, la mayoría de los estudiantes de la Biblia han concluido, con William Barclay, que “seguramente sería un error tomar estas palabras fuera de su contexto y hacerlas una regla universal de la iglesia.”

Esta conclusión es apoyada por lo menos por tres hechos aceptados:

1. La cultura de los días de Pablo era muchas menos tolerante en permitir que las mujeres fueran vistas y oídas en público, más de lo que nosotros estamos acostumbrados en el 2007.

2. La práctica de la iglesia en Corinto evidentemente permitía que las mujeres se sentaran separadas

de los hombres para no perturbar la reunión con su plática o interrumpir al expositor con comentarios o preguntas dirigidas a sus esposos. Es este desorden el que Pablo busca corregir (vv. 33-35).

3. En otra parte en la Biblia, se permite a las mujeres una parte en la enseñanza pública y profetizando, siempre y cuando lo hagan con decoro y bajo el orden apropiado. Ejemplos de esto son las muchas profetisas inspiradas en ambos testamentos: Éxodo 15:20ff; Jueces 4:4; 2ª Reyes 22:14; Lucas 2:36; Hechos 2:17, 18; 18:26; 21:9; 1ª Corintios 11:4, 5. Para dar credibilidad total a estos textos, pondría demasiada tensión sobre la armonía de toda la escritura si universalizamos las palabras de Pablo en 1ª Corintios 14:34 afirmando que requieran ellos que todas las mujeres en todas las iglesias guarden silencio en todo momento.

Este pasaje sigue hablando de la sumisión de las mujeres (v. 34b), como se enseña en la ley (Génesis 3:16, probablemente) y otras citas de Pablo (1ª Tim. 2:8-15). El principio de la sumisión, también requerida de los hombres (Efe. 5:21; 1ª Pedro 5:5), captura el espíritu de todo lo que el apóstol urge en este capítulo. “Guarden silencio” es simplemente una manera en la cual la sumisión podría demostrarse en Corinto del primer siglo, así como también en cualquier circunstancia moderna similar.

Al ver estos versos en su contexto bíblico e histórico, entonces, nosotros los vemos como un consejo particular que se dirige a un problema específico en una iglesia local, no necesariamente como un mandato eclesiástico para cada iglesia en todos los lugares y culturas.

En la iglesia actual, las mujeres encuentran sus lugares como maestras; como líderes de niños, jóvenes, y de otras mujeres; como músicos; como líderes de adoración; como diaconizas; como miembros de directivas; como consejeras; como expositoras en materias de su experiencia; y cosas por el estilo. Sobre los papeles únicos que las mujeres no llenan típicamente en la Iglesia de Dios (Séptimo Día) están los de anciano ordenado, o pastor.

— Elder Calvin Burrell



Pasando Su Paz a Otros

Confesiones de un pacifista evangélico después de 9/11. por Jason Overman

© Tomas Hajek—Dreamstime.com

Mi papá era un pacifista. Yo crecí escuchando cómo él, un músico de rock n roll ignorante de la salvación, fue reclutado para ir a Vietnam, y habiendo sobresalido en el entrenamiento básico, inesperadamente conoció a Jesús; también cómo su nueva fe y guianza de un ministro de la CoG7 le había conducido a un cambio radical y a confesar que él no podía matar; y cómo después de soportar la ridiculez, se le consideró su sinceridad y fue despachado honorablemente del servicio militar. Él se integró al ministerio. Yo tenía cuatro años.

A los dieciocho años, yo también me enlisté como pacifista en el servicio militar, pero antes de la catástrofe del 9/11 mi convicción mayormente era algo que yo no expresaba. Mientras el miedo se volvía en indignación y las conversaciones eran en torno de la guerra después de los ataques terroristas, dos compañeros de trabajo Cristianos me preguntaron, “¿qué piensas que deberíamos hacer?”

Con cierta renuencia, respondí,

“¿quieres decir nosotros los Cristianos, o nosotros los Estadounidenses?” “Poco es lo que se duda de lo que nosotros los Estadounidenses haríamos, pero ¿haríamos lo mismo los Cristianos?” Abriendo mi Biblia en el Sermón del Monte, compartí con ellos el mensaje que puso todo al revés.

Silencio complicado

Yo soy un pacifista. Las palabras frecuentemente se atorán en mi garganta. Desde el 9/11 muchos que han renunciado a la guerra por causa de Jesús, se les hace difícil hablar. Nuestro silencio es complicado. Para algunos esto habla de una congoja que es reacia para expresar sus ideales en compañía del dolor. Para otros refleja un temor de que se nos tilde como cobardes, antipatrióticos, o jueces. Para muchos, sin embargo, el silencio simplemente habla a nuestras incertidumbres y preguntas duras: “¿Qué de la justicia defensora, o de la protección al inocente? ¿Qué si todos fueran como usted;

Quién pelearía contra la maldad? ¿Es el pacifismo algo irreal, o aún irresponsable?” Los pacifistas son silenciosos mayormente, pienso yo, porque no sabemos qué decir.

Tan grave como estas objeciones son, el discipulado comienza en otra parte. Nosotros no preguntamos, “¿Funciona la posición de pacifistas?” Sino más bien “¿A qué nos ha llamado Jesús a ser en el mundo?” No a decir “¿Harán todos esto?” Sino “¿lo haré yo?” Nosotros testificamos la no-violencia no porque sea algo práctico, sino porque nosotros adoramos a un Señor crucificado.

La paz de Cristo no es como la del mundo. Su paz está atada en una cruz, y no en un revólver que nos prepara para el escándalo de la fidelidad. Por lo tanto, no buscamos reconciliar nuestras convicciones con la lógica humana, sino con Su historia. Esto desafía a todo Cristiano: ¿Pueden los discípulos del Crucificado matar a uno por quien el Cordero fue inmolado?

Paz contradictoria

En el viejo oeste, “el pacificador” era un revólver Colt.45. En tiempos más recientes, era el B-36. Para el mundo, siempre ha sido así. Pero los Evangelios cuentan una historia diferente: “En la tierra paz” comienza con “al niño acostado en el pesebre” (Lucas 2:14-16). Los profetas habían profetizado de un príncipe de paz quien “establecería la paz” y “encaminaría nuestros pasos por camino de paz” (Isaías 9:6, 7; 26:12; Lucas 1:79), pero nadie esperaba esto. Un guerrero, sí, pero no un bebé; esto contradujo todo.

Pablo dice de nuestro mundo universalmente violento, “Y no conocieron camino de paz” (Romanos 3:17). Nosotros miramos el camino equivocado. Confiamos en que la guerra puede ser un pacificador, en que nosotros somos justificadamente inocentes mientras el enemigo es irreversiblemente malo. Pero eso engendra interminables espirales de violencia. En contraste, el evangelio dice que Dios envió Su Hijo como un sacrificio por el pecado (v. 25). Un pesebre condujo a una cruz. Es un escándalo porque niega que nuestra fortaleza puede lograr su paz propia, porque sostiene que Dios nos redimiría sin el uso de fuerza, porque osa a decir que “todos pecaron” y permanecen convictos ante Él, aún así, Él los ama y aún los salva” (vv. 19-23).

La buena noticia es, que en un mundo de guerra motivado por la lujuria, Jesús predicaba la paz, hacía la paz, y es nuestra paz a través de la cruz. La sangre de Cristo derrumba las paredes de enemistad que nos divide de Dios y del prójimo (Gálatas 3:28; Efesios 2:14-17; Colosenses 1:20). Desarma y triunfa sobre facultades que nos esclavizan (2:15, 16). Derrota nuestro más grande miedo: la

muerte (Romanos 5:20, 21; 6:23).

La cruz es un pacificador porque se fundamenta en el amor de Dios. Este no es amor sentimental, sino un amor sacrificante que se entrega a sí mismo por otro. Dios es amor precisamente porque “Él dio a Su unigénito hijo” (Juan 3:16) en aras de Sus enemigos: “Pero Dios demuestra Su amor hacia nosotros, en que siendo aun pecadores, Cristo murió por nosotros . . . porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo . . .” (Romanos 5:8, 10).

Así como el Hijo personifica el amor de Su Padre y se entrega a Sí mismo por nosotros (Gálatas 2:20), la simiente de guerra — temor, ira, concupiscencia — está sofocada y revertida. La cruz marca la intersección donde el amor de Dios encuentra el odio auto-destructivo del mundo sin retribuir de la misma manera. Absorbiendo la maldad, Dios hace espacio para la paz al aceptar lo peor que la humanidad puede lanzar — la crucifixión — y a su vez ofrece un perdón inesperado y conciliatorio. El ciclo se rompe; la resurrección supera a la venganza; la represalia da cabida a la restauración. Este es el evangelio de paz que nosotros predicamos (Isaías 52:7).

Formando el discipulado

La cruz de Cristo dicta la formación del discipulado. Cuan-

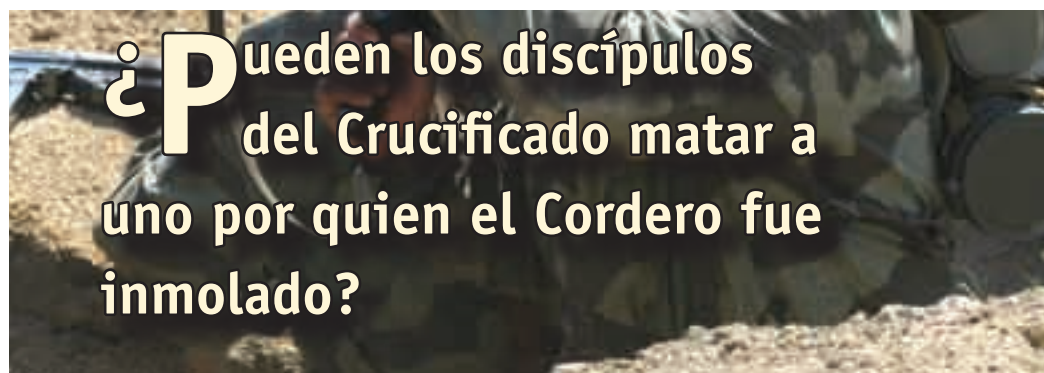
do Jesús dijo a Sus discípulos, “Bienaventurados los pacificadores porque ellos serán llamados hijos de Dios”; cuando Él les dijo que cambiaran “ojo por ojo” por “no resistáis al que es malo”; cuando les mandó amar, bendecir, hacer el bien, y orar por sus enemigos, lo hizo porque eso es lo que los pacificadores hijos de Dios hacen (Mateo 5:9, 39-45).

El Nuevo Testamento es notablemente uniforme. El amor sacrificante, no-resistente de Dios visto en la cruz de Cristo, encuentra una fresca encarnación en Su cuerpo espiritual. La iglesia participa en los sufrimientos de Cristo (1ª Pedro 4:1, 13), levanta su cruz para seguirlo (Lucas 9:23, 24), e imita Su amor sacrificante al mundo (Efesios 5:1, 2).

Pero es más fácil esgrimir una espada que una cruz. Juan y Santiago invocarían fuego sobre sus enemigos, y Pedro podría degollar a los suyos, pero Jesús dijo:

“Vosotros no sabéis de qué espíritu sois; porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas. . . . Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán” (Lucas 9:54-56; Mateo 26:52).

Jesús explicó a Pilato que Su reino no era como el de ellos; no necesitaba de guerras para fundarse o mantenerse (Juan 18:36).



Pero la resurrección permitió a los discípulos sobrellevar sus temores y vivir una vida de paz con valor. Esteban oró con su último hálito por los que estaban matándolo, “Señor, no les tomes en cuenta este pecado” (Hechos 7:60, NVI). Pablo, un enemigo violento inicialmente, animó a sus iglesias a no pagar mal por mal, sino a “aceptar el agravio” (1ª Tesalonicenses 5:15; 1ª Corintios 6:7). A los Romanos, los desafió a no conformarse a este mundo, sino a ser un “sacrificio vivo” (Romanos 12:1, 2).

El contraste entre la iglesia y el estado aumenta en el próximo pasaje mientras las autoridades de este mundo ejercen la misma ira y venganza que se le pide a la iglesia rehusar. Nosotros no ponemos resistencia ni siquiera a gobernantes injustos como Roma porque Dios providencialmente los usa para refrenar la maldad con la maldad. Pero nosotros somos llamados a una mejor manera; nosotros “vencemos con el bien el mal” (13:1-4; 12:21).

Subvirtiendo la guerra

El Nuevo Testamento no remueve la palabra guerra de nuestro vocabulario; la subvierte. La fe es una batalla: Nosotros somos más que vencedores peleando la buena batalla como soldados de Jesucristo, porque Cristo “llevó cautiva la cautividad” y aseguró nuestra victoria sobre la maldad (Romanos

8:37; 1ª Timoteo 6:12; 2ª Timoteo 2:3; Efesios 4:8; 1ª Corintios 15:57). Este lenguaje militar se vacía de su contenido ordinario y es puesto al servicio del Cordero y de Su apacible reino.

Pablo describe esta inversión en 2ª Corintios: “porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas . . .” (10:4). Estas armas están detalladas en Efesios: la verdad, la justicia, el evangelio de paz, fe, salvación, el Espíritu, y la Palabra de Dios. Con éstas nosotros combatimos la maldad espiritual, no carne y sangre (6:10-18). Nosotros realmente conquistamos, pero eso es mediante nuestra fe y la sangre del Cordero (1ª Juan 5:4; Apocalipsis 12:11; 15:2).

El pacifismo no es pasivo. Para “buscar la paz y seguirla,” con todos, requiere acción valerosa y creativa (1ª Pedro 3:11; Hebreos 12:14). Nosotros no decimos simplemente no a la guerra; decimos sí a la paz. Nosotros no rehusamos pelear; rehusamos pelear sobre términos humanos. Dios no ha abandonado el mundo a la guerra; la Resurrección reafirma la victoria que puede tornar enemigos en amigos. Aun así, no negamos que se perderán batallas, o que también podemos sufrir y morir; negamos que una guerra arriesga menos. Si la amenaza del mal nos abrumba, nosotros, así como nuestro Señor nos encomendamos “al que juzga justamente” (1ª Pedro

2:23), sabiendo que la cruz no es una rendición a la maldad, sino su derrota segura.

Enfrentando el enemigo

Septiembre 11, 2001, introdujo un nuevo enemigo a los Cristianos en los Estados Unidos. Pero ¿es realmente nuevo? El mundo que Jesús habitó no era menos malo que el nuestro, y si hablamos de la violencia, ésta no era menos tentadora. Aún así Jesús resistió esta opción e instó a Sus discípulos a hacer lo mismo. ¿Es nuestro enemigo más enemigo que aquel que Jesús nos dice que debemos amar, más malo que aquel que lo colgó a Él en la cruz y por quién Él oró, “Padre, perdónalos” (Lucas 23:34)? El mundo pensaría que sí; nosotros no podemos.

Mientras las guerras se prolongan tediosamente, su lógica y sus límites se aclaran dolorosamente. Como pacifista del evangelio, humildemente pongo mi confianza en otra parte. Veo a mi Señor pacifista y hacia su reino apacible; pacientemente proclamo el fin que Él comenzó. Isaías profetizó de un tiempo cuando “ellos volverán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (2:4).

Mi papá lo resumió de esta manera: “En el reino, ya no habrá guerra, pero yo no tengo que esperar eso. En Cristo, ese reino ha llegado, y para mí la guerra ha terminado.”

“Y el Dios de paz sea con todos vosotros. Amén” (Romanos 15:33). ■■■

Jason Overman sirve en la congregación de Jasper, AR.



El pacifismo no es pasivo. Para “buscar la paz y seguirla” con todos, requiere acción valerosa y creativa

“¿Quién decís que soy yo?”

Esta pregunta no es sólo para creyentes del pasado. **por John R. Kennedy**

Quizás usted haya oído de Cesárea de Filipo, una ciudad al norte de Palestina en tiempos del Nuevo Testamento. Aquí, Cristo hizo una pregunta crucial a Sus discípulos — una tan importante que todos eventualmente tienen que afrontar: “¿Quién decís que soy yo?” (Mateo 16:15b).

Esa era una pregunta muy importante en ese tiempo considerando la historia de la ciudad. Cesárea de Filipo primero fue llamada Paneas en honor a Pan, el dios Griego de los pastores. En el año 2 A. C., Herodes Felipe, hijo de Herodes el Grande, engrandeció Paneas y le cambió el nombre por Augusto César, el entenado de Julio César. En el tiempo de Jesús, César — ambos, Augusto, y después Tiberio — eran considerados hijos de Dios. Eventualmente, la ciudad vino a ser conocida como Cesárea de Filipo en honor a Herodes Felipe, y para distinguirla del puerto más grande conocido como Cesárea Marítima.

Interesantemente, Jesús preguntó a Sus seguidores acerca de Su identidad en una ciudad que estimaba mucho a sus líderes humanos. Sus respuestas y lo que sigue en Mateo 16 nos da el conocimiento de quién es Jesús y por qué vino.

Hijo de Hombre

¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos contestaron, “Unos Juan el Bautista; otros Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas (Mateo 16:13, 14).

Cuando Jesús se identificó a Sí mismo como el Hijo del Hombre en este pasaje, la respuesta de Sus discípulos refleja su turbación sobre la identidad y papel del Hijo del Hombre. Aparentemente, mucha gente en ese entonces esperaba que Jesús fuera un profeta.

Jesús usó el enigmático título Hijo del Hombre frecuentemente cuando se refería a Sí mismo — ochenta y dos veces más que Hijo de Dios, o Mesías. Para entender Su razón de usar el Hijo del Hombre, debemos volver al Antiguo Testamento.

En el libro de Ezequiel, el título hijo del hombre aparece noventa y tres veces. Dios lo usó para dirigirse al profeta (Ezequiel 2:1). Aprovechando el uso Hebreo más temprano de un hijo de hombre en Números 23:19 y Salmo 8:4, donde significa “humanidad” o “ser humano,” el Señor se diferenció a Sí mismo (deidad) de Ezequiel (humanidad). Por lo tanto, la frecuente aplicación del término para Ezequiel ayuda a explicar por qué tanta gente pensaba que el

Hijo de Hombre sería un profeta. Realmente, Jesús era mucho más que un simple profeta.

Desde los tiempos de la iglesia primitiva, muchos han argumentado que Hijo del Hombre expresa la humanidad y humildad de Jesús, mientras que Hijo de Dios habla de Su divinidad y poder. Pero Jesús poseía doble naturaleza, divina y humana. Entre tanto Juan 1:14 y Filipenses 2:7 hablan de la humanidad de Jesús, Hijo del Hombre, según se entiende en Daniel 7, realmente señala hacia la divinidad de Jesús.

El profeta Daniel empleó el título Hijo del Hombre para describir la condición y papel único de Jesús como Señor. En una visión, Daniel vio al Hijo de Hombre, Jesucristo, recibir “autoridad, gloria y poder soberano” de Su Padre, el Anciano de días (7:13, 14).

Jesús claramente afirmó este pasaje cuando le dijo a Sus discípulos, “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:18). Además, los seguidores de Jesús del primer siglo habrían distinguido entre el título Arameo *bar ‘anash*, hablado en Daniel 7, de *ben ‘adam* en Ezequiel, porque Daniel 2:4b–7:28 fue originalmente escrito en Arameo y Ezequiel en Hebreo.

Hijo de Hombre, entonces,

designa el papel y autoridad de Jesús sobre la tierra, incluyendo el de Salvador (Mateo 9:6, NKJV).

Hijo del Dios Viviente

En respuesta a la pregunta de Jesús en Mateo 16:15b, Simón Pedro agregó otra dimensión a la identidad de Jesús: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (v. 16). En Mateo y Marcos, el Mago, el endemoniado Gadareno, y otros demonios reconocieron la identidad y naturaleza única de Jesús. Posteriormente, los Judíos al darse cuenta de las confirmaciones que Jesús hacía de su divinidad trataron de apedrearlo por blasfemia (Juan 10:31-39).

Ninguno de estos, sin embargo, se compararía a la poderosa declaración de Pedro en Cesárea de Filipo – no simplemente un reconocimiento de quién es Jesús, sino también una confesión de fe, marcada por la obediencia a seguir.

Cristo, es el equivalente Griego del título Hebreo de Mesías. Ambos significan “el ungido.” En el Antiguo Testamento, Mesías se usa aproximadamente treinta veces, pronosticando a Jesús el Cristo antes de la encarnación de Jesús el hombre.

La confesión de Simón Pedro incluyó la creencia de que Cristo es el “Hijo del Dios viviente.” Esta distinción señala al Dios del Antiguo Testamento (Génesis 2:7; 1º Reyes 18:36-39; Jeremías 10:10), de modo que la confesión

de Pedro sobresale como bíblica y única, diferente a los auto-impuestos títulos de César.

Siervo Sufriente

En el pasado siglo XX, el erudito Alemán William Wrede declaró el término Secreto Mesiánico para referirse a Jesús; esto revelaba y ocultaba Su verdadera identidad en los Evangelios: “Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijese que él era Jesús el Cristo” (Mateo 16:20). Jesús dijo esto porque Él sabía que la gente malentendería Su misión, lo cual podía incitar un alboroto.

Muchos Judíos querían un Mesías que los liderara en una guerra contra los Romanos y los libertara de la ocupación Romana. Al menos una comunidad – el grupo que produjo los rollos del Mar Muerto – creían en un guerrero-Mesías de David que conduciría a la comunidad en una batalla catastrófica contra los Romanos.

Pero esa no era la misión de este Mesías. Jesús lo explicó:

“Le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día”(v. 21).

Pero ¿por qué? La respuesta yace en el hecho que Jesús es ambos el Hijo del Hombre, quien recibió dominio y autoridad de Su Padre, y el Siervo de Sufrimiento, de quien habló el profeta Isaías (53:7)

El resto de Isaías 53 describe la razón por la cual era necesario que el Mesías padeciera. Considerando que Jesucristo era el Siervo Sufriente que vino a este mundo en forma pobre y después se humilló a Sí mismo, los Césares de Roma por su parte ostentaban su fuerza y poder al someter a sus enemigos con violencia y amenazas. El himno de Pablo en Filipenses 2:6-11 combinó los elementos de Hijo del Hombre, y de Siervo Sufriente para describir la humildad y naturaleza divina de Jesús.

Esencia y propósito

Los papeles de Hijo del Hombre y Siervo Sufriente pertenecen al Antiguo Testamento e ilustran el señorío de Jesucristo. El hijo del Hombre habla de la autoridad de Jesús, mientras que Siervo Sufriente habla de Su expiación por nuestros pecados. Así que, los títulos de Jesús son más que simples títulos; ellos describen Su esencia y propósito. El Antiguo Testamento pronosticó la historia de Jesús centenas de años antes que el Nuevo Testamento los confirmara como un suceso histórico.

¿Cómo responderá usted a la pregunta de Jesús concerniente a Su identidad? ¿Quién dice usted que Jesús es? O lo reconocemos, aceptamos, y nos rendimos a la salvación y autoridad de Jesucristo, o no lo hacemos. Es así de simple.

■ ■

John R. Kennedy escribe desde Monterrey, México. Los textos citados fueron tomados de la *Nueva Versión Internacional*, a menos que se mencione de otra manera.



Los títulos de Jesús son más que simples títulos; ellos describen Su esencia y propósito



DINÁMICAS DE DISCIPULADO

Jesús nunca tuvo la intención de que Sus discípulos permanecieran donde todo estaba seguro.
por Brian Knowles

© Noriko Cooper—Dreamstime.com

En la comisión de Jesús a la iglesia encontramos estas palabras: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones . . .” (Mateo 28:19). ¿Qué quiso decir Jesús con el término discípulo? Y ¿cómo “hacemos” nosotros uno?

Además de ser el Hijo de Dios, Jesús era Judío y un rabí. Su metodología y estilo de enseñanza eran Judíos en esencia. Cuando Él habló de hacer discípulos, Jesús tenía algo específico en mente — algo basado en el lenguaje original.

Definiendo el “discipulado”

En Griego, la palabra para *discípulo* es *mathetes*, que literalmente significa “un aprendiz.” Esto contrasta con la palabra para el maestro — *didaskalo*. Una persona “didáctica” tiende a enseñar; un discípulo tiende a aprender. En la lengua Hebrea, la palabra para *discípulo* es *talmid*. Jesús quería que Sus propios discípulos salieran al mundo e hicieran más *talmidim* (el plural para *talmid*) como ellos.

Dentro de la cultura del segundo-templo del Judaísmo, *talmid* tenía una gama específica de significados. Típicamente, *talmidim* eran los seguidores de los grandes rabíes, muchos de los cuales eran maestros ambulantes. En los días de Jesús, *rabí*, que significaba “maestro,” era un término de honor, no un puesto ordenado. Los grandes rabíes reunían discípulos según su reputación, no a causa de una posición en una jerarquía.

Un discípulo no simplemente era un estudiante del rabí, sino un seguidor. Jesús dijo, “Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos” (Juan 8:31). El resultado de discipulado era fruto espiritual que daba gloria al Padre (15:8). Cualquiera que sea un verdadero discípulo de Cristo produce frutos para el reino.

Características

Un discípulo frecuentemente se sentaba a los pies de su maestro

(Lucas 8:35; 10:39). Por supuesto, la postura física no era tan importante, pero la relación del rabí con sus discípulos sí lo era. Una posición inferior ilustraba humildad ante el maestro y se mostraba a sí mismo en una posición infantil de aprendizaje y obediencia (Mateo 18:1-4; 19:14).

Sin embargo, la capacidad de ser enseñado no es credulidad. El alumno podía preguntar al maestro, tal como Jesús lo hizo con Sus maestros cuando apenas tenía doce años (Lucas 2:46). En la escuela Judía, de hecho, las discusiones entre los rabíes y sus discípulos podían ser bulliciosas y afirmativas. Este es el principio de “el hierro con hierro se afila” (Proverbios 27:17) — un proceso de refinamiento del pensamiento que revela verdad y entendimiento.

Jesús sentía que este tipo de aprendizaje no podría permanecer en un grupo pequeño. Por esa razón instruyó a Sus discípulos a llevar Sus enseñanzas a todo el

mundo (Mateo 28:19, 20). Este es el contenido de la comisión — enseñar a “todas las naciones” las mismas cosas que Jesús había enseñado a Sus seguidores.

Un discípulo, entonces, es uno que se sienta a los pies de Jesús al oír a aquellos que predicán Su evangelio. Él es humilde, apto para aprender, obediente, y comparte las enseñanzas de Jesús con otros.

Haciendo discípulos

Entonces ¿cómo hacemos discípulos?

Primero, los exponemos al evangelio. La gente aprende que Cristo vino al mundo para ser ofrecido por los pecados. Él fue la fundación y coronamiento del plan de Dios para rescatar a una humanidad condenada. Jesús murió, resucitó, y ahora está sentado a la diestra de Dios para interceder por nosotros. Aquellos que aceptan Su sacrificio tienen vida eterna en Cristo. Una vez que reciben el Espíritu Santo, ellos están “sellados” (Efesios 1:13, 14).

Cuando la gente ha oído el evangelio, lo ha aceptado y se bautizan, entran en un discipulado de por vida como estudiantes de nuestro Señor Jesucristo. Mediante el Espíritu Santo y mediante la Palabra escrita, Él les enseña.

Así como con los discípulos originales, Jesús no sólo enseña con palabras, sino también mediante ejemplos y experiencias. Esto, fre-

cuentemente implica sufrimiento. La vida para un discípulo es campamento de entrenamiento para la eternidad. Nosotros aguantomos este entrenamiento recordando las palabras de Pablo: “El que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo” (Filipenses 1:6).

Eso debería ser un pensamiento de consuelo. Jesús no permitirá que ninguno de Sus discípulos se pierda, a menos que ellos, como Judas, decidan hacerlo. Ellos continuarán creciendo en conocimiento, carácter, habilidades, y poder espiritual que necesitan para servir a Cristo hoy, y para tomar sus lugares determinados por Dios en el mundo por venir.

Algunas veces mediante luchas espantosamente dolorosas y pruebas casi insufribles, los discípulos están preparados para un llamado más alto. Así como Pablo y los otros apóstoles, ellos pueden aguantar sufrimiento injusto en manos de gente ignorante o perversa (2ª Corintios 11:16-33). En esta vida nosotros sufrimos pérdidas: hijos, esposos, esposas, padres, hermanos, y amigos. Aún así, todo lo que hemos perdido en esta vida nos será restaurado en la próxima (Hechos 3:21). El mundo envuelto en una sucia manta de maldad y pecado será renovado, refrescado, y restaurado a su estado Edénico. La instrucción de Dios saldrá desde Sion (Isaías 2:3). Los discípulos

de Cristo brillarán como Él, y todos vendrán a una resolución.

El mundo comprenderá finalmente por qué tuvo que pasar por estos terribles eones de dolor y sufrimiento para llegar a un cierre divino. Como discípulos de Jesús, nosotros hemos recibido conocimiento acerca de los ‘por qué motivo’ de la condición humana, y del plan de redención de Dios.

Madurez y perseverancia

Hasta que el Señor regrese, es nuestro deber ir al mundo y hacer discípulos. La meta del discipulado es mover a aquellos que Dios ha llamado y que han vuelto a nacer por el Espíritu en dirección a la madurez espiritual (Hebreos 5:11 — 6:3; Judas 20; Mateo 5:48). Como afirma el escritor de Hebreos, nosotros no debemos congelar nuestro desarrollo espiritual en un nivel inmaduro. Más bien debemos “seguir adelante hacia la perfección” (6:1).

Como discípulos de Cristo, encontraremos oposición, persecución, y burla. En nuestra cultura post-Cristiana, mucha gente no toma en serio a Dios. Esa realidad no detuvo a los discípulos primitivos, y no nos debe detener a nosotros tampoco. Nosotros debemos salir al mundo en humildad, sabiendo que no somos mejores que los demás. Simplemente tenemos buenas noticias para transmitir, y discípulos por hacer. **MR**

Brian Knowles

escribe desde Monrovia, CA. Las citas de la Biblia mencionadas fueron tomadas de la *Nueva Versión Internacional*.



**CUALQUIERA QUE SEA UN
VERDADERO DISCÍPULO DE CRISTO
PRODUCE FRUTOS PARA EL REINO.**

ALCANCE JUVENIL

Cita con Jesús

por Hannah E. Brooks

Cuántos de ustedes aman a Jesús? La pregunta es simple, ¿verdad? Ahora, ¿cuántos de ustedes han tenido una cita con Jesús? ¿Suenan raro? Simplemente escúcheme.

Nosotros estamos en una relación con Jesús, como una pareja por casarse. La iglesia (usted) es Su novia. ¿Ha tenido usted tiempo para conocerlo? ¿Lo ha acompañado? Yo no soy ninguna experta sobre cortejar, pero tengo una idea de cómo una cita con Jesús debería llevarse a cabo.

Límpiese. Nuestro Señor quiere un corazón limpio. “Lavaos y limpiaos,” dice Él, (Isaías 1:16); “La sangre de Jesucristo Su Hijo nos limpia de todo pecado (1ª Juan 1:7).

Escoja la ropa adecuada. Está bien ser atractivo, pero Jesús no es el tipo de persona que quiere que usted muestre demasiada piel. ¿Cómo sé yo esto? se pregunta usted. La carta de amor de Jesús dice, “asimismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia . . .” (1ª Timoteo 2:9, NVI). Entonces, jovencitas, dejen de vestir blusas provocativas. Y jóvenes, es mejor no quitarse la camisa.

Dé un paseo con Jesús. Vea todas las cosas hermosas que Él hizo para usted. Si es primavera, Él tiene flores nuevas que brotan por todas partes. Si es invierno, la reluciente nieve representa la pureza de Su amor.

Platíque con Jesús. Cuénteles cuán hermoso se ve Él en el rostro de todo creyente. Dígale cuánto le gustan a usted Sus brazos musculares: “Tuyo es el brazo potente; fuerte es tu mano.” (Salmo 89:13). A Jesús no le molesta escuchar sus problemas. Usted puede llamarlo de mañana, al mediodía, o por la noche, y Él no pensará que usted está obsesionado.

Espera a que Él venga. Un día Jesús, no vestido humanamente de gala, sino en toda Su gloria, bajará del cielo con el sonido real de una trompeta para casarse con la iglesia. Entonces usted pasará una luna de miel con Él, no durante tres o cuatro días, sino por la eternidad.

Entonces, por qué no hacer una cita con Jesús. Hace 2,000 años el dio el primer paso; ahora le toca a usted.

Disfrute un servicio diferente . . .

¡Desafío Otoñal de la FJC Nacional!

Es todo un día de adoración y confraternidad diseñado para alentar a miembros que se han perdido, a que regresen, y también para invitar a nuevas amistades y vecinos.

Recomendado para el 20 de octubre.

El paquete incluye ideas para servicios matutinos y una tarde de diversión y recaudación de fondos. Baje la información en <http://fyc.cog7.org>.



Misión para Dios

Nuestro equipo de 35 jóvenes y ocho adultos de Washington y Oregon salieron de la iglesia de Harrisburg el domingo, 17 de junio, para dirigirse a la Reservación India Yakima cerca de Toppenish, Washington. Nuestra misión era servir durante un programa de VBS (Escuela Bíblica durante las Vacaciones escolares) en la mañana y durante las actividades planeadas por la noche. El lunes por la tarde, repartimos volantes para anunciar estas actividades.

Después del desayuno del martes, nos dirigimos al proyecto de viviendas Adam's View en Toppenish y pusimos nuestras carpas, mesas, y mantas para la sombra. Nuestra música alrededor del vecindario atrajo a los niños a nuestra primer clase de VBS: ¡música! Aunque ellos no conocían nuestras canciones, se divertieron danzando y susurrando los cantos. Después nos cambiamos a la clase de la Biblia, artesanía,

recreación, después al almuerzo proveído por Union Gospel Misión (Misión Unida Evangélica). Los siguientes dos días desarrollamos el mismo programa, con lecciones sobre Dios y proyectos de arte.

Usamos la misma estrategia de música en la calle para invitar a las familias a nuestro evento social de la noche del martes en una área común. Habiéndose reunido un grupo, hicimos juegos con los niños y les servimos a todos bebidas de nieve con soda o conos con nieve, seguidos con un mini-drama por algunos miembros de nuestro equipo. Estas presentaciones dramáticas eran escenas de la vida real que ofrecieron lecciones del amor de Dios y cómo Él quiere que vivamos.

Después de su sermón, Clark Caswell preguntó si había a alguien que le gustara orar y aceptar este regalo maravilloso. Unos de los niños en el auditorio levantaron sus manos, y un miembro del equipo de misión se sentó junto a ellos y oró con ellos. Nosotros les dimos una Biblia, y Clark habló más sobre su decisión.



El miércoles por la noche desarrollamos el mismo programa en un vecindario más difícil, White Swan (Cisne Blanco). Repartimos lechugas y hongos en el vecindario e invitamos a las familias que nos acompañaran durante el evento social. El mismo programa básico siguió, pero esta vez se levantaron más manos mostrando su confianza en Cristo. Fue maravilloso ver a los niños y los adultos levantar sus manos para aceptar el hermoso regalo del amor de Dios.

Nuestro cuarto viaje de misión fue maravilloso, y nosotros apreciamos nuestros líderes, Paul y Janet Coffman y Curtis y Christie Ling, por hacerlo posible año tras año. Nosotros estamos en una misión para Dios todos los días, sirviéndole a la gente el amor de Dios. — Brianne Feigum

Misivas: En Nuestras propias palabras

Viendo el corazón de nuestros hijos hincharse con compasión por los niños de la tribu. — Clark Caswell

Cantando “Cristo me Ama” con los niños de Adam’s View en el autobús de regreso a casa después de nadar el jueves. — Leah Wallace

Felicito a todo el equipo de trabajo que laboró en equipo para hacer esto una realidad — David Smith

Orar con Sarah (un adulto de Adam’s View) mientras ella aceptaba a Cristo en su vida, y otros niños en White Swan. — Danielle Selleck

Las noches familiares de diversión fueron una gran oportunidad para ministrar. Fue un sentimiento asombroso saber que nosotros trajimos gente a Cristo. — Tracey Chalus

Conociendo a un niño. No lo conocí hasta esa noche y me sorprendió cuán perceptible estuvo este niño de 11 años hacia alguien a quien él había conocido sólo una media hora antes. Cuando él se bajó del autobús, me dijo, “eres mi mejor amigo.” — Cameron Caswell

Poder decirle a una señora cuyo candado de su casa



habíamos cambiado, que al fin [ella y su familia] podría dormir sin ningún peligro. — Alex Lawson

Cargar en brazos a una niña llamada Andie mientras cantábamos. La canción era “Maravillosa Gracia,” y aunque ella no se la sabía, la escuché susurrando. Ella deseaba realmente cantar con nosotros. ¡Casi lloré, fue tanta mi emoción! — Emily Curran

Para más eventos y fotos, visite <http://nfyf.org>

Encontrando Shalom

La paz interna que sólo Jesús puede dar.
por Candy Mayer según le contó a Muriel Larson

“Vamos a llevarte a un psiquiatra,” me dijeron mis padres. “Quizá él pueda ayudarte.”

“Pero todos pensarán que estoy loca,” protesté.

“Bueno, nosotros tenemos que hacer algo querida,” dijo mi padre, “Hemos tratado todo lo posible.”

Yo siempre me había sentido nerviosa. Cuando pequeña, mis padres me llevaron al psicólogo para menores. Durante los primeros años de mi adolescencia, me llevaron a un hipno-terapeuta. Más recientemente, mi padre me puso en medicamento para ayudarme con mis nervios, pero nada funcionó.

Siempre me había sentido sola y triste. Algunas veces sentía como que estaba viviendo en el infierno. Nunca lograba dormir durante toda una noche y con frecuencia tenía horribles pesadillas. Pensaba en suicidarme, pero le temía a la muerte.

¡Cómo anhelaba hablar más con mis padres acerca de mi depresión! Pero ambos estaban ocupados con sus profesiones. Una serie de niñeras cuidaban a mis dos hermanas mayores y a mí durante nuestro crecimiento. No fue hasta que Eleonor vino a nosotros, cuando yo tenía 13 años, que encontré a alguien con quien hablar.

Una niñera solícita

Eleonor Stoppe era diferente: ella siempre estaba alegre. Después de un tiempo, yo fui a ella con mis problemas. A veces ella invitaba a mis hermanas y a mí a ir a su casa a comer. ¡Qué lugar tan cálido y placentero! Yo siempre me sentía tensa en nuestra casa, pero en la casa de Eleonor me sentía a tranquila.

Cuando cumplí los 16 años, Eleonor me llevó a un avivamiento juvenil Cristiano. La frase de un cántico, “Señor, complétame,” me impactó de forma muy especial. ¿Era la “llenura” lo que hacía una diferencia entre Eleonor y yo?

Mis padres son Judíos, pero, como muchos de ellos, los míos eran agnósticos. Aunque ellos iban a la sinagoga sólo dos o tres veces al año, se cercioraban que mis hermanas y yo asistiéramos a un entrenamiento religioso cada Sábado en la Sinagoga Reformada. Después dejé estas clases y me interesé en el arte.

Ahora me daba cuenta de que yo había sido religiosa, pero nunca había conocido la paz y el gozo que Eleonor experimentaba en Jesucristo.

Salvación Milagrosa

No mucho después de la reunión, toda mi familia asistió a un baile benéfico. Pero Yo no fui. “No quiero dejarte sola” dijo mi madre, “¿Quién te gustaría que te hiciera compañía?”

Opté para ir a casa de Eleonor, y mi madre estuvo de acuerdo.

Eleonor me recogió la tarde del siguiente día. Mientras conducía hacia un centro comercial, dos automóviles repentinamente rechinaron hacia nosotros. Eleonor se desvió, salvándonos de pegarle a los automóviles.

Mi corazón latía rápidamente. “¡Wow, que cerca estuvo eso!”

Comenzamos a hablar de la muerte. “Si hubiese muerto ahorita,” dijo Eleonor, “sé que viviría en la eternidad con el Señor un día porque he recibido a Jesucristo como mi Salvador.”

Yo no entendía ese tipo de conversación. Ni tampoco entendía su extrema confianza.

No compramos nada ese día; sólo platicamos. Y cuando regresamos a casa de Eleonor, seguimos platicando.

Discusión espiritual

El esposo e hijos de Eleonor regresaron a casa de un juego de pelota en la iglesia, se sentaron en la cocina, y platicaron con nosotras. “He aquí yo una Judía, pensé, aun así esta gente conoce a Dios mejor que yo!”

El señor Stoppe sacó una Biblia y me mostró versos que decían que todos hemos pecado y que Jesús murió por nuestros pecados. También me explicó lo que significaba creer en Jesús.

Cuando los hijos de los señores Stoppe se fueron a dormir, nosotros seguimos hablando de Dios, de Jesucristo, y de la Biblia. Después me di cuenta que sus hijos estaban orando por mí en sus recamaras.

“¡Yo quiero creer!” finalmente dije. “Pero soy Judía. Una persona, o es Judía o es Gentil. Si yo acepto su religión, seré una traidora y desterrada de mi gente!” Por alguna razón yo no podía dar ese paso, aunque quería tanto lo que la familia Stoppe tenía.

Alrededor de las 2 de la mañana sentada sola en la recamara sentía el deseo de ver hacia arriba. Vi a Jesucristo — ¡sí, realmente lo vi!* Él tenía su mano extendida hacia mí; y ¡qué compasión y amor sentí!

“Toma Mi mano,” dijo. “Cree en Mí. Yo reemplazaré tu vida misera-

ble con una nueva y te daré paz.”

“¡Eleonor, yo creo!” grité.

Eleonor corrió hacia la recamara. “¿Qué dijiste?”

“Yo creo!” repetí.

“¡Alabado sea el Señor!” exclamó ella.

La pesada carga fue levantada de mi corazón. Por primera vez en mi vida, me sentía feliz. Eleonor me pidió que orara, y para sorpresa mía, conocí al Señor, y pude orarle a Él.

“Yo he estado orando por tu salvación durante varios años,” me dijo Eleonor.

Cuando el señor Stoppe regresó y me vio, él supo lo que había sucedido.

Aunque dormí en el piso en una bolsa de dormir esa noche, por primera vez tuve una noche de sueño pacífico.

Profesión y paz

Cuando regresé a casa el siguiente día, no sabía cómo decirselo a mis padres. Mi madre sólo me veía de una manera muy peculiar. “Te ves diferente. ¿Qué te sucedió?”

“Encontré algo, mamá,” contesté. “¡Ahora soy Cristiana; y creo en Jesucristo!”

Para sorpresa mía, mis padres tomaron la noticia bien. Pienso que simplemente se sentían felices de verme a mí feliz y en paz al fin. Hasta el psiquiatra pensó que era una cosa buena. Yo le dije que

Jesucristo me había cambiado.

Inmediatamente comencé a asistir a la iglesia con la familia Stoppe. Los servicios eran nuevos y extraños para mí, pero aún así hice público mi compromiso con Cristo. Quería bautizarme, pero me detuve. Si me bautizaba, mi familia se convencería inmediatamente que ahora yo era una Cristiana. ¿Me rechazarían?

Finalmente decidí tomar mi posición por Jesucristo y me bauticé. Mi familia, prudentemente, no me rechazó como yo había temido.

Yo siempre había sido una persona auto-céntrica, pero ahora como Cristiana, comencé a pensar en otros. Eventualmente, Dios me condujo a asistir a una universidad Cristiana, donde crecí en mi fe y aprendí más de la Biblia.

Un saludo favorito de los Judíos es “Shalom” (paz), pero la gente realmente no sabe lo que significa hasta que conocen al Mesías, Jesucristo. Gracias a Dios, ahora por fin sé lo que significa. ¡Tengo la paz que desesperadamente había deseado por tantos años! **LB**

• Nota del autor: Varios otros Cristianos Judíos que he entrevistado me han contado de experiencias notables parecidas a la Candy poco antes de haberse rendido a Jesucristo.

Muriel Larson escribe desde Greenville, SC.

Aunque yo había sido religiosa, nunca había conocido la paz y gozo que Eleonor experimentaba en Jesucristo.



Desenvolviendo el Regalo

Lo qué el Varón de Dolores nos enseña
sobre el gozo. por Wayne Bartelt

Es algo monótona, verdad, esa vida suya. Se levanta en la mañana, se va a trabajar, regresa a casa, cena, ve la televisión, y se va a dormir para poder levantarse y volver a hacer lo mismo al siguiente día. Usted no le importa a nadie. Su cónyuge ni siquiera lo ha elogiado . . . en quien sabe cuánto tiempo. Usted viene a la mente de ella sólo cuando a usted se le olvida tirar la basura, cuando usted olvida un

cumpleaños o algún aniversario, o engorda un poco en la cintura.

Y este negocio de la religión es otra cosa. Se supone que usted debería estar feliz de ir a la iglesia, agradando a Dios, y hacer lo debido. El gozo de ser un hijo de Dios no le inspira. La vida no debería ser tan . . . monótona.

Como mucha gente, usted pueda que confunda el gozo y la felicidad. El gozo es tan diferente de la felicidad, como lo es la avena

con cereal de corn flakes. La felicidad puede durar una semana, un día, o treinta segundos, dependiendo en si usted tiene suficiente dinero, seguridad, y juguetes. El gozo, sin embargo, es un modo de vida, un pensamiento que coloca cada suceso de la vida dentro de un marco de las reglas de Dios en el mundo. Es una filosofía que ve el mundo como una estación donde la risa y el dolor se combina durante nuestra peregrinación hacia una eternidad con Dios.

Jesús y el gozo

¿De dónde sacamos estas ideas sobre el gozo?

De Jesús. Él nació en gozo. Cuando el ángel anunció Su nacimiento a los pastores, no dijo simplemente, “Tengo buenas noticias para ustedes.” Él dijo, “He aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo” (Lucas 2:10).

Esa abundancia de gozo se refleja en la personalidad de Jesús. Con sutileza y humor, Él torna temas serios en cuadros memorables. La dificultad de un hombre rico para entrar en el reino de Dios. Camellos sobre sus rodillas tratando de entrar por una puerta que es para tamaño de un ser humano. Una astilla de dos-por-cuatro en el ojo de una persona. ¿Puede usted imaginarse la risa de Jesús al ver a ese hombre pequeñito subido en un sicómoro, esperando verle a Él pasar? “Saqueo, no tienes que estar subido en ese árbol. Esta noche cenaré en tu casa.” ¡Adelante, ríase!

Nadie puede equivocarse del gozo de Jesús en lo que hacía y vivía. Él no puede contener su gozo de viajar nuevamente para encontrarse con la muchedumbre en el siguiente pueblo. Gente

enferma que sanar. Ciego para recibir la vista. Demonios que echar fuera. Pecadores que perdonar.

Cuando pecadores y cobradores de impuestos le rodean, Jesús narra una serie de parábolas que enfatizan el gozo de recuperar una moneda perdida, encontrar una oveja descarriada, hacer una redada de peces, y celebrar el regreso de un hijo. Ellos se ven a sí mismos como la oveja perdida y el hijo perdido. Nadie había compartido semejante gozo con ellos antes.

Yo sé lo que usted está pensando: Aun los Cristianos no pueden estar alegres todo el tiempo. Cuando la desesperación entra en su vida, el gozo se disipa y se ausenta la paz. Un pecado que cambie su vida mancha su almohada con lágrimas de vergüenza. La carne débil le paraliza ante los incesantes ataques de Satanás. Una debilidad de fe le conduce a la desesperación.

Jesús conoce el gozo en el dolor. En el camino al Calvario, Él se enfoca en “el gozo ante él . . .” “el cual por el gozo puesto delante de él, sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Hebreos 12:2). Entristecido por Su traición, Él se gloria en el cumplimiento del plan de salvación de Dios. En medio de la agonía, Él se goza porque la justicia se ha cumplido, y la paz entre Dios y el hombre se ha restaurado. Él ve más allá de Su escarnecido cuerpo, más allá de la cruz de vergüenza, más allá de la tumba vacía, y se centra en la posición a la diestra de Su Padre.

El Cristianismo y el gozo

El gozo de nuestro Salvador es compartir Su gozo con nosotros. El gozo es el fruto de lo que Él ha

hecho por nosotros. Él es el moño sobre el paquete lleno de gracia, perdón, amor, y esperanza.

Tal gozo no es ni fabricado ni merecido. No tiene nada que ver con el tamaño de nuestra cuenta bancaria, con el éxito o fracaso de nuestra última empresa de negocios, o con la fidelidad o inconstancia de nuestros amigos. Nosotros podemos perder nuestra riqueza y tener aun un corazón que burbujea con regocijo. Mezclado con lágrimas y oraciones por un matrimonio que se está derrumbando, damos gracias a Dios por Su gracia.

Un día al salir de la iglesia, hablé con otro miembro acerca de su reciente enfermedad, y cómo ésta nos ayuda a pensar en cosas espirituales. Antes de separarnos, le dije, “Ten un buen día.”

“Gracias por ese deseo,” contestó, “pero el Señor vierte una medida de amor y gozo en cada día. Todos los días son un buen día si nosotros hacemos lo mismo.”

El gozo es la misma esencia del Cristianismo. Satura toda enseñanza, toda advertencia, todo aliento, toda palabra de amor. Hay gozo en el nacimiento de un niño, en la muerte de abuelos fieles, en la emoción de un pecador que encuentra la paz en Cristo. Hay gozo por vivir con Su reino en nuestros corazones, y gozo por anticipar una eternidad con Su presencia. Hay gozo en el mundo porque es el mundo de Dios, y nosotros somos de Él.



Si Dios no quisiera que fuésemos alegres . . .

- ¿por qué nos recuerda que Él nos conoció mucho antes que naciéramos?
- ¿por qué nos dio un Belén?
- ¿por qué nos dio una cruz manchada con la sangre de Su Hijo?
- ¿por qué nos dio un cónyuge o amigo para compartir nuestras alegrías y dolores (o tristezas)?
- ¿por qué nos dio un cielo azul de día y una fiesta de estrellas en la noche?

Promesa

En el nombre de Jesús, hago esta promesa:

Viviré este día con gozo en mi corazón hasta donde pueda.

Encontraré una manera para llorar con aquellos que necesitan ser alentados, cantar con aquellos que conocen la felicidad, y reír con aquellos que comparten mi fe.

Cuando vengan los problemas, le buscaré a Él “quien por el gozo ante él aguantó la cruz, . . .” por mi bien.

Uniré este día al regalo de regocijo que mi Salvador me ha dado, seguro en mi fe y vigorizado para vivir y amar la vida al máximo en Su nombre. **W.B.**

Wayne Bartelt escribe desde Milwaukee, WI. Las citas bíblicas fueron tomadas de la *Nueva Versión Internacional*.

Hay gozo en el mundo porque es el mundo de Dios, y nosotros somos de Él.

Buzón

Errando en el objetivo

Sus artículos sobre Levítico [Abril-Mayo, 2007] erraron del blanco: Todo lo referente al sacerdocio Aarónico ha terminado. Eso incluye todas las cosas escritas por Moisés como la ley "agregada." Incluye los sacrificios, días festivos, ritos inmundos, servicios del tabernáculo, sacerdotes, etc. Los Diez Mandamientos todavía permanecen porque no fueron escritos por Moisés, ni fueron rociados por la sangre del pacto antiguo. Necesitamos tener cuidado en permanecer bajo el sacerdocio de Jesús sin "prestar" del sacerdocio Aarónico.

*D. G.
Meridian, ID*



Cavilando sobre la "Protesta"

Su "Primera Palabra" [Junio, 2007] tiene relación con mi dolor actual. Los salmos que usted citó me hicieron llorar al leerlos. Nuestro Señor fue inmaculado y estuvo más cerca al Padre que todos, aún así Él sufrió más. "Mientras más cerca estamos [de Cristo], más sufrimos", parece ser parte de Su plan para nosotros, a menos que seamos mejores que

nuestro Salvador. "He aquí, aunque él me matare, en él esperaré" (Job 13:15a).

*S. Z.
Newalla, OK*

Su artículo "Mi Protesta" me pareció muy genuina. Tales incertidumbres y enojos son validos para cualquier "Protestante" del siglo veintiuno. Muchos han llegado a sentirse demasiado cómodos en su piel teológica y no han luchado suficiente con los puntos grandes para apreciar la complejidad, inquietud, tensión, y desilusión de una fe que verdaderamente busca la verdad.

*A. C.
Houston, TX*

Yo sé de lo que usted habla en su editorial. Entre la familia, un pastor compañero, y nuestra congregación, hemos tenido catorce muertes en cuestión de meses, incluyendo nuestra nieta de dieciocho años, en un accidente, tan sólo tres días antes de su graduación. Ha sido un año difícil. Shalom.

*T. R.
Canyon Country, CA*

Gracias por decir lo que todos estamos sintiendo. Es duro ver morir a nuestros conocidos de cosas tan terribles. ¡Sólo Dios conoce el plan, y Él no lo comparte! Se necesitó mucho valor para decir lo que usted dijo. Yo no pienso que ofendamos a Dios con ese tipo de inquietudes.

*D. G.
Brighton, CO*

Sentí el dolor de su protesta y pensé en mi verso favorito. Siga trabajando hacia la meta que Dios ha establecido, y sus ojos y los de [otros que se han ido] verán a nuestro Redentor en el fin, de la misma manera que Job (19:25, 26).

*L. R.
Houston, TX*

¡Qué presentación tan valiosa y necesitada! Nuestra morada aquí se hace en un cuerpo muy imperfecto y en un muy mundo imperfecto. Jesús dijo que tendríamos tribulación, y leemos que esa entrada a Su reino es mediante lo mismo (Juan 16:33; Hechos 14:22). Esteban no hizo ningún mal, pero le costó la vida. Nosotros amamos Hebreos 11 y también aquellos sucesos donde Su pueblo encontró rescate. Luego venimos a "otros" [y sus experiencias de sufrimiento y muerte, v. 36ff]. ¡Qué contraste! Ese cristal oscuro por el cual vemos deja preguntas, [pero] cuando finalmente lleguemos al hogar, pienso que ni siquiera recordaremos que tuvimos estas preguntas.

*L. P.
Manasses, VA*

¡Cuánto aprecié el último AB, particularmente su editorial tan sincero.

*J. H.
Iowa City, IA*

Lo felicito por su editorial. Pude sentir que se escribió desde la profundidad de su corazón.

*J. C.
Conroe, TX*

Me conmovió mucho su artículo en el AB. A veces nosotros nos aprovechamos de ustedes y pensamos que no hay nada que pueda moverlos (o molestarlos). Pude darme cuenta por su artículo que usted también siente el dolor y la angustia que nosotros sentimos. Hermano, mantenga su cabeza en alto y su enfoque en Cristo, pues sin Él, ¡nada somos!

R. A.
Midland, TX

Su editorial nos permitió conocerle a usted y también fue sabiduría sólida. Los evangelistas populares “nombran y afirman” promesas en la Escritura. (Principalmente, “¡envíe su dinero, y Dios le bendecirá!”) Esto hace que alguien herido, o no bendecido financieramente, se sienta rechazado por Dios — un mensaje malo. Dios es bueno, pero a veces la vida es mala.

T. P.
Austin, TX

Todos nos hemos sentido como usted y hemos hecho la misma pregunta. Dios pudo haber sanado a esa persona para que continuara la obra tan necesitada. Como Cristianos, tenemos que confiar que Él está en control. Espero que su dolor disminuya y que Dios le conforte en el amor de Su Hijo Jesús. Números 6:24-26.

R. Y.
Corpus Christi, TX

Aprecié mucho la sección “Mi Protesta.” Yo he tenido muchos de esos pensamientos. Esta mañana le decía a Dios cuan ignorante me siento, aún después de todas estas décadas como Cristiano. A veces me pregunto si realmente sé algo sobre Dios, Sus caminos, y Su voluntad. Conocer la Biblia es una cosa, pero conocer a Dios puede bien ser algo muy diferente.

Mi maravillosa esposa sufre de

migraña crónica por la cual hemosorado más de quince años y probado todo tratamiento. Nada ha ayudado. Me he preguntado frecuentemente por qué nuestras oraciones parecen bloquearse, pero seguimos esperando una de esas sorpresas de las que usted habla. “¿A quién más podemos ir, Señor?”

B. K.
Monrovia, CA

Su protesta me causó gran impacto, pues no soy extraño a la muerte. Yo también he luchado con la manera en que el Señor hace las cosas. Cuando perdí un hijo recién nacido en 1986, surgieron muchas preguntas en mi mente, pero siguiendo el ejemplo de Job, traté no de culpar a Dios tontamente, ¡aunque fue muy difícil!

Cuando mi esposo se enfermó tanto en esos últimos años, algunos de nuestros adolescentes se rebelaron y sentí el peso del mundo sobre mí. El suicidio de mi hijo sólo seis meses antes de la muerte de su padre me abrumó. Opté por salir a caminar y echarle en cara a Dios por todo esto, tratando de encontrarle sentido a todas mis pérdidas, reconciliándolo con “Dios es bueno.”

Eventualmente, el Espíritu Santo me recordó del arca de Noé. . . . Se me ocurrió que los Cristianos están en la arca de seguridad de Dios. Por mucho que apeste en el arca, me quedaré allí porque afuera hay sólo muerte.

Satanás no tiene permiso de llevarnos, sólo de cansarnos y desalentarnos para tratar de que nos rindamos y rechacemos nuestra primogenitura. Quiera Jesús guardarle siempre y le dé Su paz.

J. C.
Shelton, WA

Sí, nuestro Señor es bueno y nuestras bendiciones abundantes, pero hay momentos duros y nues-

tras preguntas son muchas. Nos encontramos a nosotros mismos rebotando entre el agradecimiento y la alabanza y “¿Por qué, Señor, por qué?” Me siento confundido con Daniel 12:7 y alentado con Romanos 8:18. Mientras más estudio, más preguntas tengo, aún así seguimos adelante por la fe.

L. y M. L.
Loveland, CO

Nota del Editor: Sus respuestas a mi lucha de fe, incluyendo otras muchas no impresas aquí, significan mucho para mí. Me siento alentado, aun esperando y confiando que nuestro Dios, el Dios de sorpresas, aún tendrá algo en la columna de experiencias para aquellos de nosotros que pensamos, o protestamos demasiado. Por otra parte, contemplo la experiencia de la Madre Teresa:

“La Madre Teresa se afligía con sentimientos de abandono por Dios desde el mismo comienzo de su trabajo entre los niños sin hogar y los moribundos de los barrios pobres de Calcuta. De toda la evidencia disponible, esta experiencia persistió hasta su muerte cinco décadas después, a excepción de un interludio en 1958.”

“Según otro artículo . . . ella escribió: ‘Mi sonrisa es una enorme cortina que oculta una multitud de dolores. Se me ha dicho que Dios vive en mí — aún así la realidad de tinieblas, de frialdad y vaciedad es tan grande, que nada toca mi alma. Deseo a Dios con toda la fuerza de mi alma — aún así entre nosotros hay una terrible separación. El cielo está cerrado por todos lados. Siento solamente ese dolor terrible de pérdida, de que Dios no me quiere, de que Dios no es Dios, de que Dios realmente no existe” (Rachel Davies, “Espiritualidad y la Noche Oscura del Alma,” Spectrum, p. 24, Primavera del 2007).

*He venido sin mis anteojos, Señor,
y no puedo leer Tus palabras.
Apenas puedo ver para escribir
mis propias palabras aquí.
Estoy contenta de haber guardado
algunas del Libro
y las he guardado en mi corazón.*

*Temo que antes de unirme contigo allí
estaré vieja y tendré una memoria olvidadiza.
Los lentes no me ayudarán
a ver palabras en una página,
aun cuando las pudiera encontrar.
Confío que no dejarás que se escapen
de la caja fuerte donde las he guardado.*

*Cuando yo esté endeble y frágil,
incapaz de levantarme,
dependiendo en otros
para mantenerme viva,
Confío en que esta casa
que he construido sobre Tu roca
aguantará, no sólo inundaciones, sino
también deterioro.*

*Lucas 2 todavía brillará
como una joya en mi mente,
y Tus palabras desde esa colina lejana
todavía cortará la niebla
e iluminará el camino
subiendo por la puerta estrecha.*

Penny Henderson

Ministerios de la C.G.

Que hay de
Nuevo con . . .

NAWM

- Retiro Nacional de la Femenil Hispana Agosto 31- Septiembre 3, El Paso, TX

LUCES

- Término de Otoño comienza el 10 de septiembre; lites@cog7.org

FYC nacional

- Desafío de Otoño programado para el 20 de octubre; nfyc@cog7.org

MTS

- Cursos por computadora sobre la marcha Cristiana y Fundamentos del Ministerio comienzan pronto; amber@cog7.org

Ministerios de la C. G.

Eddie Villalba, Director de Administración



Deseo agradecer a nuestro Señor por la bendición de servir mediante sus Ministerios de la C.G. Sin el apoyo de amigos y miembros de la Iglesia, no podríamos haber servido en esta capacidad por muchos años. Por eso agradecemos sus diezmos, ofrendas, y oraciones. También agradecemos a los directores de ministerios mencionados en seguida por su arduo trabajo dedicado al servicio de la Iglesia y de nuestro Salvador, Jesús. Por favor recuérdenos en sus oraciones y envíe sus ofrendas en apoyo de estos hermosos ministerios.

- Ministerio Femenil (NAWM) - Mary Ling
- Ministerio de Jóvenes Adultos (ESPADA) - Christy Lang
- Ministerio Juvenil (FJCN) - Kurt y Kristy Lang
- Ministerios de Misiones/ Misiones en el Extranjero - Bill Hicks
- Ministerio de Publicaciones (BAP) - Keith Michalak
- Sistema de Capacitación de Ministerios (MTS) - Calvin Burrell

Además, recomendamos y apoyamos estos ministerios para-iglesia:

- Academia Spring Vale - Owosso, Michigan
- LUCES - Stanberry, Missouri

Por favor visite nuestra página electrónica (www.cog7.org) y vea las páginas sobre los ministerios para informarse sobre cómo funciona cada uno. Sus sugerencias sobre cómo podemos mejorar nuestro servicio son bienvenidas. Quiera el Señor bendicirle a usted y a los suyos.





Convención de la CG. en Overland Park

Mientras que en unas partes de Kansas tenían demasiada lluvia, las únicas lluvias que vinieron al lugar de la Convención de la CoG7 en Overland Park, Julio 2-7, fueron lluvias de bendición. Miembros de la iglesia, familias, y amigos, se reunieron y mezclaron en finas instalaciones, y disfrutaron seis días de confraternidad de primera clase.

El sábado, 7-7-07, simbolizó descanso perfecto. La iglesia local celebró su viaje, junto con la iglesia en el extranjero cuando delegados de veinticinco naciones marcharon hacia la tarima, 1,391 personas cantaron y oraron en unidad, y todos oyeron las palabras de parte del Presidente del Congreso Ministerial

Internacional, Ramón Ruiz.

El último día fue de gran variedad mientras los niños cantaban, los adolescentes se estremecieron con la exposición de Ken Davis "Te Amo", familias y parejas jóvenes se empaparon con las amenidades de la ciudad y su centro de convención, personas de la tercera edad de la CoG7 recordaron bendiciones del pasado, y personas de todas las edades caminaban por los pasillos del hotel y el auditorio o se sentaban a platicar animadamente.

Esta conferencia fue inspirada por oraciones públicas y predicaciones.

• Richard Cress:
"Jesús dejó huellas a



seguir mientras él estuvo sobre la tierra. Al seguir las nos conducirá a Su Bema — el tribunal del juicio.”

• Tim Endecott: “Si usted quiere ayudar a preservar esta nación, primero debe preservar la iglesia siguiendo los principios de virtud, honor, verdad, y fe.”

• Kenneth Lawson: “No hay nada mejor que una buena historia: nuestro viaje a la ciudad eterna de Dios. Consejo para el viaje: Viaje por el sendero correcto.”

• Whaid Rose: “¿Le parece su pasado mejor que su presente?” ¿Se ha desviado usted, como Israel, en el desierto? Tome el camino que conduce a la vida y el descanso: Jesús”.

• Ramón Ruiz: “Para terminar su viaje victoriosamente, haga esto: Deje los pecados atrás, mire a Cristo, traiga otros a Jesús, y sacrifíquese de buena gana como Él lo hizo.”

• Robert Coulter: “La Iglesia ha mantenido verdades abrazadas por sus fundadores durante 150 años; recientemente ha fortalecido su entendimiento de Jesucristo”.

Comité de Programación: Eddie y Socorro Villalba, Raúl y María Romo, Harold y Vona Ogren, Wanda Taylor, Ken y Elizabeth Keim, Dennis y Kathy O'Banion

Invitados Fraternal

Dr. C. Wayne Cole, anteriormente la Iglesia de Dios Mundial

Dr. Clarence Duff, Iglesia de Dios Guardancia del sábado

Dr. Joe Samuels, Iglesia Bautista del Séptimo-día



Earnest Ijames, Iglesia de Dios Cuerpo de Cristo
 Gilford Monrose, Iglesia de Dios Mt. Zion
 Kenneth Ryland, Asociación Sabática de la Biblia

Reconocimientos: Harv y Barbara Fischer recibieron el premio Militantes Eclesiásticos de la C.G. Los Ancianos Robert Coulter y Bill Hicks recibieron el Premio Báculo Pastoral del CMI

Otras Atracciones

- Lecciones por grupo LUCES de Stanberry
- Introducción a la “Experiencia del Sábado,” por el presidente Rose
- Llamada de Emergencia para la juventud y otros, por Ken Davis
- 150 años de historia de la CoG7, por Calvin Burrell
- John Tivald elegido al cuerpo de directores de G.C.
- Próximo lugar para la convención: será anunciado





Iglesia Mundial Crece en Kansas

Ocho nuevos miembros se han sumado a la membresía del Congreso Ministerial Internacional (CMI) llegando a treinta y nueve países. El recién pasado Congreso, 7-11 de julio, dio la bienvenida a la confraternidad de la CoG7, a las iglesias de Cameroon, Congo, Malawi, Rwanda, Sierra León, Zambia, Polonia, y las Bahamas.

Varias otras naciones habían planeado asistir y solicitar membresía, pero no les fue posible por restricciones de viaje o privación económica.

Los problemas para viajar en muchos países, junto con la disparidad económica, causa dificultades para obtener una representación equitativa de delegados para las sesiones cuatrienales del CMI. Para tratar con este problema, el congreso del 2007 aprobó cambios a su estructura y procedimientos. Estos cambios requieren que cada nación miembro sea representada por un delegado votador, aunque otros pueden asistir como observadores. Además de los treinta y nueve delegados votadores (uno por nación), un comité administrativo de nueve (cinco oficiales más cuatro delegados administrativos que representen a los miembros socios) servirá para orientar al congreso y asegurar su estabilidad.

Además de la adopción de las enmiendas de estatutos resumidos aquí, este congreso requirió la creación de una cadena de oración que compartirá periódicamente peticiones de la iglesia internacional con cada país miembro, para la

circulación y oraciones en congregaciones alrededor del mundo.

El estudio principal de la Biblia de este congreso tomó el título de "Otros Días." Se le pidió a los delegados, en vista de la Palabra de Dios y del Evangelio de Cristo, que reflexionaran sobre las variadas prácticas dentro de la Iglesia al observar días y tiempos diferentes al séptimo-día sábado. (Lea la perspectiva respecto a este estudio

en la página 3.)

La Iglesia de Norteamérica acordó patrocinar este congreso en Kansas después de que los planes previos para reunirse en Brasil y después en México, no pudieron llevarse a cabo. Delegados de Centro y Sudamérica, el Caribe, Europa, África, Asia, y Australia, vinieron a Kansas para esta reunión, además de las delegaciones más grandes de México y los Estados Unidos.

El tema del congreso, "Testigos de Su Gloria," se acentuó en varias experiencias de adoración, y Juan 3:16 fue recitado por delegados en veinte diferentes idiomas y dialectos. Aunque es una iglesia dispersa y pequeña, según algunas normas – aproximadamente un cuarto de millón de miembros en un cuarto de las naciones del mundo – los delegados fueron confirmados y desafiados por el congreso en Kansas que "No estamos solos; Dios nos ama a todos; entonces, permitamos que el amor fraternal continúe."



Los ancianos Bill Hicks (izquierda) y Robert Coulter reciben el Premio Báculo Pasotral del CMI.

Oficiales del CMI para 2007-2010

Presidente: Ramón Ruiz Garza, México
 Primer vice presidente: Calvin Burrell, EEUU.
 Segundo vice presidente: Henry Harley, Jamaica
 Secretario: Jacobo González, México
 Tesorero: Carlos Cerón, México

Delegados Nacionales en Overland Park

Alemania: Andreas Chodura
 Argentina: Jorge Gillig
 Australia: Phil Kordahi
 Bahamas: Daniel Thompson
 Brasil: Sergio Vieira Correa, Otoniel Alves de Oliveira, Leo Floyd, Jr.
 Camerún: Kum Linus Che
 Costa Rica: Gerardo Pérez
 Ecuador: José Leonardo Pastuna
 El Salvador: Alfredo Castellón
 Estados Unidos-Canadá: Robert Coulter, William Hicks, Chip Hinds, Ken Knoll, John Lemley, Raúl López, Carl Palmer, Whaid Rose, Loren Stacy, Melvin Sweet, Antonio Vega, Heber Vega
 Filipinas: Mike Dizon
 Guatemala: Josafat Santa Cruz, Rogelio Madrid Herrera, Ismael Esteban González, Oscar Leonel Mata Sosa, Israel David Armando Villanueva Ruiz
 Guyana: Terry Slowe
 India: George Hnamte
 Italia: Roberto Torre
 Jamaica: Henry Harley
 Kenya: John Njogu
 Malawi: Nehemiah Tembo
 México: Ausencio Arroyo, Lebi Bautista, Fermín Castillo, Héctor Cortes, Jacobo González, Teodulo Hernández, Julián Herrera, Pedro Martínez, Isaías Molina, Juan de Jesús Sánchez, Neptalí Ventura, Antonio Villarreal,
 Nicaragua: Danilo Aguirre
 Portugal: Paulo Coelho
 Reino Unido: Robert Crawford, Lipton Smith, Devon Williams
 Trinidad-Tabago: Samuel Piggott
 Uruguay: Antonio Soletni
 Zambia: George Ntambo

También, oficiales del CMI 2002-07: Ramón Ruiz, Calvin Burrell, Uilson de Nascimento, y Carlos Cerón

Delega de . . .





En junio Mary y Margy Ling de Amherst, Ohio, visitaron a las mujeres de la iglesia en Manchester y Birmingham, Inglaterra en nombre de los Ministerios Femeniles de Norteamérica. Mary (a la izquierda) se muestra aquí con las mujeres de Manchester.

Veinte familias componen una iglesia que recientemente se abrió en Medchal, India sur, según el anciano Jacob Rao, mostrado aquí con una Biblia en la mano en el dialecto local de Telugu. El evangelio está siendo compartido en aldeas cercanas con no-Cristianos que muestran interés en aprender sobre Jesús.

Pésame . . .

A la familia del anciano W. T. McMicken, quien falleció en Mesa, Arizona, el 15 de julio a la edad de 95 años. Le sobreviven a este ministro de la Iglesia, su esposa, Winnie; tres hijas (Fayrene White, Gwen Franks, Willogene Lang); varios nietos; y muchos amigos y hermanos que siguen su ejemplo como un discípulo obediente de Jesucristo. Lea la necrología completa del hermano Mac en computadora.



Felicitaciones

A Dan y Betty Wiley de Chattanooga, Tennessee, quienes celebraron su sexagésimo aniversario de bodas el 19 de julio.

El Presidente de la Conferencia Whaid Rose habla a un grupo en el Campamento Familiar Dover cerca de Kingfisher, OK, los días 10-16 de junio. Aproximadamente 300 personas asistieron a los servicios del sábado, incluyendo a la Senadora Estatal Pat Anderson, quien reconoció el 50 aniversario de retiros en Dover, coincidiendo con el año 100 de Oklahoma como estado.



Manteniendo un Ritmo Sagrado

Dios es un guardador del Sábado. En el séptimo día de la semana de la Creación, Él descansó de Sus labores (Génesis 2:2, 3).

Dios no descansó porque estuviese cansado. El trabajo de la creación no le causó ningún cansancio; Él simplemente habló, y se hizo. Más bien, Dios guardó el sábado para realzar el ritmo semanal de trabajo y descanso. Mirando a través de la historia, Él vio una cultura del siglo veintiuno en necesidad desesperada de una pausa al final de una semana ocupada, por eso Él descansó como nuestro ejemplo.

Pero, más que un simple beneficio físico, Dios separó el séptimo día como un memorial de la creación. El Sábado dice no a la evolución y al ateísmo. Nos recuerda que todo comenzó con Dios y que por amor, no por necesidad, Él nos creó. El Sábado provee un período de veinticuatro horas a la semana completamente separado para enfocarnos en nuestro Creador.

Finalmente, Dios descansó el Sábado para prefigurar el descanso de redención que vendría mediante Cristo. Así como el Sábado semanal provee descanso físico de nuestras labores, así también la redención — nuestro Sábado espiritual — provee descanso de nuestro pecado. El intimidante trabajo de tratar de agradar a Dios aquí termina; nosotros descansamos en el trabajo terminado de Cristo. “Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas” (Hebreos 4:9, 10, NIV).

Esto explica por qué entre los más amados versos del Nuevo Testamento se encuentran estos:

“Venid a mi todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga” (Mateo 11:28-30, NIV).

Esta invitación se hizo a un pueblo cargado por el yugo de la ley Mosaica. Jesús ofreció Su yugo a cambio y sugirió que en él, ellos encontrarían descanso. Ninguna lista a seguir o programa de auto-ayuda;

simplemente descanso, así de simple. Hay algo de gran valor intrínseco en el descanso para aquellos que lo abrazan.

Vemos, entonces, que el descanso es central a lo que Dios es, y a la relación que Él desea tener con nosotros. Hebreos 4:3 sugiere que Dios ha descansado de la labor de la creación desde ese primer Sábado, y que Él nos invita a acompañarlo en ese descanso.

Al Sábado se le refiere como “un santuario en el tiempo” y “el ritmo sagrado de descanso y delicia.” Las ocupaciones de la cultura moderna roban mucho de ese ritmo sagrado que sostiene toda la vida. Después de estar despierto por un tiempo, el cuerpo necesita dormir. Nuestros pulmones descansan entre hálitos como lo hace el corazón entre latidos. El día es seguido por la noche, del mismo modo que la vida de la primavera y el verano eventualmente da paso a la inactividad del otoño e invierno. Este es el ritmo de vida — la manera en que las cosas trabajan.

Tristemente, sin embargo, muchos en nuestra cultura están más cómodos trabajando que descansando. Ellos creen que hacer algo es mejor que no hacer nada. Engañados por la creencia de que las bendiciones de esta vida vienen sólo mediante el esfuerzo y la determinación personal, ellos ven el descanso principalmente como una experiencia futura, evidenciada por hablar de personas que están descansando después de partir de esta vida.

Afortunadamente, otros han entendido y apreciado siempre el regalo del Sábado. Muchos en nuestra cultura están despertando a la cualidad y valor esencial del descanso. Sirviendo a una iglesia con tradiciones fuertes del sábado, estoy emocionado acerca de la nueva visión de orientar a nuestro mundo cansado hacia el regalo de descanso de Dios en el sábado, y a su descanso espiritual en Cristo, a quien el sábado señala. Mas detalles en la próxima edición.

— Whaid Guscott Rose



Foto: John Klassek

Delegados al Congreso Ministerial Internacional en Overland Park, Kansas, Julio 7-11. Hermanos alrededor del mundo, ánimo: ¡Ustedes no están solos! (Más en las páginas. 3, 28-29.)

Cristo Viene

La iglesia de Dios (Séptimo Día) comenzó como un movimiento para restaurar la verdad de la Biblia sobre el Segundo advenimiento de Cristo. Ahora en su 150 aniversario, la CoG7 abraza miembros en 39 naciones y alcanza a más de 100, compartiendo las buenas nuevas de la vida, muerte, resurrección y regreso de Jesús. ¡Cristo Viene!

Bible Advocate
(USPS 054-160)
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
USA

Periodicals
Postage Paid
at Broomfield,
Colorado and
additional offices